

EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

EN

LA PORTERIA,

CUADRO LÍRICO-DOMÉSTICO-DISOLVENTE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

E. Y A. DE LA GUARDIA,

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS ARNEDO.

MADRID.

HIJOS DE A. GULLÓN, EDITORES.

OFICINAS: POZAS—2—2.º

1879.

TITULOS.

Actos.

AUTORES.

Prop. c
correspon

COMEDIAS Y DRAMAS.

Bodas trágicas.....	1	D. José Echegaray.....	Todo
Como se empieza.....	1	Miguel Echegaray....	»
Contra soberbia humildad.....	1	José del Castillo.....	»
El afan de bullir.....	1	Mariano Chacel.....	»
El amor y la solana.....	1	J. y Tomás de Asensi	»
El arte de ser feliz.....	1	José Hernández.....	»
El nudo corredizo.....	1	Enrique G Bedmar.	»
El primer aniversario.....	1	José Nakens.....	»
El sargento y el patan.....	1	Cárlos Calvacho.....	»
El secreto del tío.....	1	Manuel Ossorio.....	»
El tío Anguilla.....	1	Antonio Rodriguez..	»
Enmendar la plana á Dios.....	1	E. Zamora y Caball.º	»
En la portería.....	1	E. y A. de la Guardia y L. Arnedo.....	»
Entre dos Manzanos.....	1	Mariano Chacel.....	»
Jugar con la misma carta... ..	1	Tomás de Asensi....	»
Ganar perdiendo.....	1	E. Jackson Cortés...	»
La bruja Celestina.....	1	Cárlos Calvacho.....	»
La locura de amor.. ..	1	E. Z. y Caballero...	»
La más preciada riqueza.....	1	Franc. Flores García.	»
La perra de mi mujer.....	1	J. Jackson Veyan...	»
La riqueza del trabajo.....	1	J. Jackson Veyan...	»
La vecina de enfrente.....	1	J. G. de Lamadrid..	»
Leonor.....	1	N. Diaz Escobar.....	»
Las dos bellezas.....	1	Leopoldo Parejo....	»
Los sustos.....	1	Antonio Rodriguez..	»
Llevar la corriente.....	1	F. Flores García....	»
Peor que mi suegra.....	1	Eduardo Navarro....	»
Perdido por mil.....	1	Navarro Gonzalvo...	»
Por un pensamiento.....	1	N. Diaz Escobar....	»
Quedarse zapatero.....	1	Ednardo Guillen.....	»
Quiebras del oficio.....	1	P. M. Barrera.....	»
¿Quién sobra?.....	1	N. Diaz Escobar....	»
Rendirse á discrecion.....	1	Eduardo Palacio....	»
¡Seis reales con principio!.....	1	J. Jackson Veyan...	»
Soy yo.....	1	Salvador M.ª Granés.	»
Una chica alemana.....	1	E. de S. Fuentes....	»
Una palabra empenada.. ..	1	M. Baquero.....	»
Un defecto.....	1	Franc. Flores García.	»
Un episodio morisco.....	1	N. Diaz Escobar....	»
Vaya un viaje.....	1	Pascual y Cuellar...	»
¡Al santo, al santo!.....	2	M. Echegaray.....	»
Bueno como el pan.....	2	E. C. Navarro.....	»

EN LA PORTERIA,

CUADRO LÍRICO-DOMÉSTICO-DISOLVENTE

EN UN ACTO Y EN VERSO,

LETRA DE

Angel
E. y A. DE LA GUARDIA,

MÚSICA DEL MAESTRO

LUIS ARNEDO.

Representado por primera vez en el Teatro del RECREO en la noche del
25 de Enero de 1879.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1879.

PERSONAJES.

ACTORES.

JUANA	SRTA. D. ^a CONSUELO SARAVIA.
RUPERTA.....	SRA. D. ^a ASUNCION GRANDA.
DOÑA GERTRUDIS.....	SRA. D. ^a GUMERSINDA VILLÓ.
DON VALENTIN	SR. D. NICANOR SANMARTIN.
MAMERTO.....	CÁNDIDO NAVARRO.
CURRO.....	FRANCISCO ROCHER.
VENANCIO.....	ANTONIO CÁCERES.
TRANSEUNTE 1.º.....	FELIPE FERNANDEZ.
TRANSEUNTE 2.º.....	JULIO CARRASCO.
GUARDIA 1.º.....	N. N.
GUARDIA 2.º.....	N. N.
UN AGUADOR.....	N. N.

La escena en Madrid.—Época actual.

Derecha é izquierda las del actor.

Los autores manifiestan su agradecimiento á la Sra. Granda, que se prestó gustosa á tomar parte en esta obra, á pesar de no figurar en la lista de la Compañía, y á los Sres. Comerma y Sola, que desempeñaron papeles insignificantes para contribuir á la más perfecta ejecucion de este cuadro.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galería Lírico-Dramática, titulada el Teatro, de los Sres. HIJOS de A. GULLON, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

La escena representa el portal de una casa de mediana apariencia; á la izquierda la escalera; á la derecha un biombo que figura el cuarto de los porteros con este letrero: *Porteria*. Al fondo, la calle.

ESCENA PRIMERA.

RUPERTA con la escoba en la mano; luégo VENANCIO con gorra de pelo y unos zorros. Óyense las siete en un reloj cercano.

- RUP. ¡Las siete! Muy buena hora para dar una escobada; mas como si no la diera: pronto las criadas bajan con espuestas de basura ó suben trayendo á rastras todo el fango de la calle y los tronchos de la plaza. Y luégo esa infame perra del tercero, que me cansa de andar con el cojedor siempre detrás... hoy no falla, de un escobazo la rompo...
- VEN. ¡Pero mujer, cuánto charlas!

- No dejas quieta la lengua
ni un segundo; ¡qué matraca!
- RUP. ¿Conque tú tienes la culpa
y me riñes?
- VEN. ¡Vaya, vaya!
¿Qué culpa?...
- RUP. Si fueras otro
á don Valentin hablaras.
- VEN. ¿Para qué?
- RUP. Para que echase
á esa perra endemoniada.
- VEN. ¿No es inquilino, y antiguo?
¿no es religiosa su paga?
pues entónces tener puede
animales en su casa.
- RUP. ¡Qué más animal que tú!
contigo le sobra y basta.
- VEN. Ruperta, no me provoques,
mira que cojo una tranca...
- RUP. ¡Tú! ¡mandilon! ¡calzonazos!
si no eres hombre...
- VEN. ¡Ea, basta!
termina pronto el barrido
que ya los vecinos bajan.
- RUP. ¡Pues igual que si subieran!
(Entra en el cuarto.)
- VEN. (Mirando hácia la escalera.)
Es don Valentin. ¿Te callas?

ESCENA II.

DICHO, D. VALENTIN, apoyado en un baston.

- VALENT. (Cojeando.) ¡Relámpagos y trompetas!
la escalerita es pesada
como un diantre, ¡vive el cielo!
y este reuma... ¡cien batallas!
no me deja dar un paso.
- VEN. Don Valentin, ¿cómo anda?
- VALENT. Ya lo ve usted, amigo mio,
ya lo ve usted, casi á gatas.

VEN. Quiero decir, de salud.

VALENT. Rabiando, ¡bombas y balas!
tengo que pasar las noches
de costado en la butaca.

Me dicen que tengo gota:
¡buena gota! ¡una cascada!
¡estoy lleno de alifafes!

VEN. ¡Tambien la estacion es mala!

VALENT. ¡Qué estacion, ni qué cartuchos!
Para este cura que arrastra
un cuerpo con más boquetes
que un colador de patatas,
es igual que sople el viento
que si soplan una flauta.

VEN. Sí, pero bueno es cuidarse.

VALENT. ¡Yo cuidarme! Usté está en babia;
¡buen cuidado te dé Dios.

En los campos de batalla,
pulverizando esternones
y recibiendo descargas;
acostándome en los charcos
con el cogote en el agua,
que entra por el corbatín
y sale por las polainas,
había yo de cuidarme!

Y pensar que me dejaran
capitan mondo y lirondo
despues de ochenta campañas,
con más cruces que un calvario
y ninguna pensionada!

VEN. ¡Poco le han recompensado!

VALENT. Si hubiera sido, ¡metralla!
un charlatan de salon,
un oficial de antecámara
ó un cadete almibarado,
otro gallo me cantara;
¡pero yo llevar la cola
á ninguna generala!
¡votó á seis mil escuadrones
de coraceros de Alcántara!

VEN. Para medrar es preciso
bajarse...

VALENT. En una jarana
de la primer guerra, un día,
¡aún se me saltan las lágrimas
al recordarlo! me dieron
sobre el campo de batalla,
Espantero un fuerte abrazo
y Linage un beso... ¡Hazaña
fué aquella! con tres pistolas
y el corneta de la cuarta,
en resúmen, cuatro gatos,
al grito de ¡viva España!
arramblé una batería.

VEN. Pues ahora recuerdo, ¡cáspita!
haber leído ese hecho
en aleluyas.

VALENT. Mi fama
hizo hablar á los papeles.

VEN. Si hubiera estado en campaña,
yo también habría salido
en aleluyas y estampas;
¡no pude ser militar!

VALENT. ¡Militar con esas trazas!

VEN. Yo he sido jóven y apuesto,
y en cuanto á fachas, su facha
no es la mejor para el caso,
don Valentín...

VALENT. ¡Diez descargas!
¡me insulta este cancerbero!

VEN. (Confuso.) ¡Perdone usted, yo no...

VALENT. (Sacudiéndole.) ¡Calla!
ó si no, te desencajo
la lengua, ¡preparen armas!
para que mi perra almuerce
lengua de buey.

VEN. (Ap.) Pues ya escampa!
(Alto.) Y apropósito, la perra...

VALENT. ¿Á mi perra qué le pasa?
si hay quien la mire tan solo,
si hay quien se atreva á tocarla,
lo mato, lo descuartizo.

VEN. Pero señor...

VALENT. Nada, nada,

lo dicho, á lo militar,
que se cumpla la ordenanza.
Ya sé que hay quien á mi perra
le hace la rueda en la casa.

VEN. Algun perro...

VALENT. No, no, un bípedo
que quizá quiere robármela;
pero, ¡ay de él si se atreviese!
Desde hoy le doy carta blanca
á mi perra para todo...
porque soy yo el que lo manda.
(Váse cojeando.)

VEN. Le juro...

VALENT. (Desde la puerta.) ¡Á lo militar!
¡á lo militar y basta!
¡al que se acerque á mi perra
le tengo que hacer tajadas! (Vásc.)

VEN. Y lo hará así; que este hombre
no gasta pólvora en salvas...
Voy á la tienda de al lado
(Hace ademan de beber.)
para tomar la mañana. (Váse por el fondo.)

ESCENA III.

JUANA sale por la puerta que da á la escalera, con manto
y cesta, y pasea con mucho aire por el proscenio mientras
preludia la orquesta. Luégo, RUPERTA y VENANCIO.

MÚSICA.

1.

JUANA. Cuando voy á la compra
por las mañanas,
todos los hombres dicen
¡mucho, barbiana!
porque mis ojos vivos,
de amores foco,
la verdad es, señores,
que dan el ópio.

He revuelto la clase
de *medecina*,
y chalao á un maestro
de teología;
y á los que miro,
con la sal que derramo
los vuelvo micos.

II.

Sisando medio duro
sin que mis amos
me conozcan la trampa,
doblo el salario.
Y los pobretes dicen:
«qué carestía!»
yo digo que va á armarse
la tremolina.

Yo guisó, plancho, friego,
abro la puerta,
y hago además las veces
de una doncella;
que es mucho engorro
casa en que la criada
es para todo.

HABLADO.

- JUANA. (Acercándose á la portería.)
Portera, muy buenos dias.
RUP. Muy buenos, cómo tan tarde (Saliendo.)
se va á la compra?
JUANA. Pus nada,
anoche estuve en el baile,
(Venancio entra y se queda escuchando.)
y ya ve usted, una al cabo
es tambien de hueso y carne
como los amos; pus vaya!
todo el mundo toma el aire,
y yo lo tomo tambien,
no quiero ser una mártir;

á mí me gusta el jaleo;
no faltaba más que naide
dejara de divertirse,
y que la hija de mi madre
no pudiera disfrutar
como Dios manda, ¡cabaes!

VEN. (Ap.) ¡Cá! está el ramo de criadas!...

JUANA. Yo, francamente, si hallase
otro acomodo, lo tomo,
que para cincuenta riales
es mucho trabajo este;
pues! y la chica es amable!

RUP. Sí, ya, ya, estos señorones
de mucha leva y futraque
quieren que la gente sude
por salarios miserables.

JUANA. Y aluégo son tan pesados...
¡quiá! si más vale la sangre
que se quema una sirviendo!

VEN. ¡Mira, Ruperta, que es tarde!

RUP. ¡Calla! ¡qué diablo de hombre!
no puedo hablar ni un instante
con los vecinos, ¡bah! conque (Á Juana.)
dí, la señorita hace
algo en la casa? ¿te ayuda?

JUANA. ¿Ayudar? Ya, ya, no sabe
más que ponerse al balcon
á ver si un novio la sale.

RUP. ¿Y hoy, Juanita, qué te han dado
para comprar?

JUANA. Veinte riales.

RUP. ¡Jesús! parece mentira
que personas de ese empaque
gasten tan poco en comer.

JUANA. Yo no sé si son *manates*
ú si tienen poca *guita*...

RUP. Entérate bien. ¿Y el baile
de anoche?

JUANA. ¡De rechupete!
nunca he visto á Capellanes
tan lucío. Ví allí á Blasa,
con su novio el estudiante,

y á Tomasa la doncella,
y á la planchadora Cármen.
RUP. ¿Y qué haces allí?
JUANA. Pus toma,
bailo.
VEN. ¿Con quién?
JUANA. Con mi amante;
mire usted, así: tara, rira:
(Hace algunos movimientos de baile.)
es una danza admirable,
y si se baila *agarraos...*
vaya, me voy por la carne. (Váse.)

ESCENA IV.

VENANCIO, RUPERTA, luego TRANSEUNTE 1.º

VEN. (Restregándose las manos.)
Esta chica es muy alegre,
muy guapa y muy retozona.
RUP. ¡Miren el viejo y qué ojillos
se le abren; pícaro, toma! (Pellizcándole.)
TRAN. 1.º ¿Es este el número dos?
RUP. El mismo; ¿qué se ofrecia?
TRAN. 1.º (Ap.) Justo, aquí vive mi tia,
la encontré, gracias á Dios!
(Va hácia la escalera.)
RUP. ¿Dónde se va?
TRAN. 1.º ¿Dónde? arriba.
VEN. ¿Á qué cuarto, caballero?
TRAN. 1.º Pues, hombre, al cuarto que quiero.
(Ap.) ¡Gana de gastar saliva! (Intenta subir.)
VEN. Que no se puede subir
sin mi permiso.
TRAN. 1.º ¡Qué guasa!
para entrar en esta casa
permiso le he de pedir...
¿No vive aquí la señora
marquesa del Alcanfor?
RUP. ¿Marquesa aquí? no señor;
no ha vivido ántes ni ahora.

TRAN. 1.º ¿No es este el número dos?

VEN. ¡Se lo hemos dicho á usted ya!

TRAN. 1.º Aquí vive entónces, bah!

(Ap.) Vengo de su huella en pos...

(Alto.) Ó, en fin, estaré en un yerro...

¿Qué calle es esta?

VEN. Del Gato.

TRAN. 1.º Toma, soy un mentecato:
vive en la calle del Perro! (Váse.)

ESCENA V.

VENANCIO, RUPERTA y DOÑA GERTRUDIS.

GERT. Muy buenos dias.

RUP. Felices.

¿Va tan temprano á la compra?

GERT. ¡Qué he de hacer!

RUP. ¡Acostumbrándose!

GERT. Hija de un oidor, que en gloria
esté, y esposa de un juez,
y de un promotor de nota
hermana, ¡ay de mí, vecina,
quién me hubiera dicho!... Ahora
soy pensionista y no cobro.

VEN. ¿Y va usted á la plaza sola?

GERT. Sola, sí, y eso que hay gentes
en la plazuela, que asombran:
¡qué palabras, qué ademanes,
qué lenguas, Virgen de Atocha!
El otro día por poco
me da un accidente.

VEN. ¡Sopla!

GERT. Me llamaron esperpento,
doña Carpanta, fenómeno!
Es una gente tan záfia...
Conque, me voy á la compra.

RUP. Pues yo la acompañaré. (Vánse las dos.)

VEN. Y yo entre tanto á la bota
de peleon, que han traído
al del segundo, en la forma
de costumbre exigiré
portazgos que no me abonan.

(Hace ademán de beber y entra en la portería.)

ESCENA VI.

MAMERTO, vestido exageradamente á la moda, sale dando saltitos y mirando á todos lados con recelo.

MÚSICA.

MAMERTO.

Aquí vive,
aquí mora
mi embeleso,
mi señora
quizá esclava
de un tutor,
que la oprime
que la exprime,
y la esconde
á mi afecto
y á mi amor.

Yo soy jóven,
yo soy bello,
y en el porte
tengo el sello
de escogida
sociedad.
Y es seguro
que ese muro
á mi acento
apasionado
al momento
se abrirá.

Aquí vive, etc.

HABLADO.

Mas no veo al cancerbero
que la portería alberga.

(Mirando á todos lados.)

ESCENA VII.

DICHO, VENANCIO, entrando con la bota empinada, sin ver
á MAMERTO.

MAM. Pero aquí viene: ¡eh, amigo!

VEN. ¿Quién es? (Volviéndose.)

MAM. Un hombre que espera
de usted la felicidad
ó la muerte sempiterna.

VEN. Hombre, ¿qué le ocurre á usted?

MAM. Ayer he visto á una bella
jóven que habita en la casa,
rubia, airosa, fina, esbelta...

VEN. Es la del bajo, que iría
con su madre... pero sepa (Con mal modo.)
que no he de perder el tiempo
oyendo preguntas necias.

MAM. Es verdad, se me olvidaba; (Saca una moneda.)
tome usted una peseta.

(Ap.) Hoy sin almuerzo me quedo,
¡ay, amor, cuánto me cuestas!

VEN. (Complaciente.) No es mucha la paga, pero
vamos, usted me interesa,
y le diré que la niña
vale mucho, es una perla:
cose, borda, plancha, guisa,
todo, todo lo hace ella.

Pues ¿y tocar el piano?
Ella schotis, habaneras,
mazurkas, cancanes, ¡ah!
y el vals de *La Gran Duquesa*.

Y canta como un jilguero
sevillanas, malagueñas,
la *Tramviata*, el *Trevador*
y otras canciones flamencas.

MAM. (Impaciente.) Pero diga usted...

VEN. No hay otra
en el barrio como ella;
eso sí, lo que es de aquí... (Señal de dinero.)

El padre es hombre de letras,
y cuando almuerzan no comen
y cuando comen no cenan;
por supuesto, señorito,
que hay que contar con la huéspedada;
y la huéspedada es el padre,
que es un tigre, es una hiena,
un caribe, un hotentote...

MAM. (Interrumpiéndote.) Á mí lo que me interesa
es saber...

VEN. Sí, sí, ya sé;
no tenga usted impaciencia,
pues á eso voy, á decirle
lo difícil de la empresa;
ya he hablado á usted del padre,
de ese hombre, ¿qué hombre? fiera!
pues aún le queda á usted el rabo
por desollar. La más negra,
la más grave, la más gorda,
la más mala, la más fea!
¿Ve usted qué fiera es el suegro?
¡Pues le hace bueno la suegra!
¡Qué cara, señor, qué cara,
qué berrugas, qué viruelas!
¡Qué genio, señor, qué genio!
¡Qué lengua, señor, qué lengua!

MAM. ¡Pero hombre, usted se ha propuesto
acabar con mi paciencia!
Si yo no quiero saber
ni le...

VEN. Mi delicadeza
me prohíbe que le hable
de otro modo. Mi conciencia
no me permite engañarle;
digo la verdad á secas,
y aunque en este humilde traje,
yo no gasto de etiquetas,
pues he tenido la suerte,
en medio de mi pobreza,
de ser honrado y cabal,
y tener sanas ideas
y la *probabilidad*

- de haber nacido en la tierra
de la verdad, la hidalguía,
y... he dicho. (¡Chúpate esa!)
- MAM. Buen hombre, que tengo prisa;
(Ap.) su charla me desespera;
yo lo que quiero es echar
por debajo de la puerta
(Saca una carta y un lápiz.)
esta cartita amorosa.
Conque dígame las señas
y el nombre y el apellido
de esa jóven rubia y bella.
- VEN. Se llama Clorinda Perez
Carpanta de la Tronera.
- MAM. (Escribe.) Corriente; ¿y habita allí?
(Señala la puerta derecha.)
- VEN. Sí señor, bajo, derecha.
- MAM. (Se dirige á la puerta indicada, echa la carta por
debajo y vuelve al proscenio.)
(Ap.) La digo que al medio dia
vendré á buscar la respuesta.

ESCENA VIII.

DICHOS, D. VALENTIN, que se queda escuchando desde el foro.

- MAM. ¡Oh, Clorinda!
- VALENT. (Ap.) Voto á Sanes!
¡qué escucho, nombra á mi perra!
- MAM. ¡Clorinda, tú serás mia!
(Á Venancio.) y si usted en esta empresa
me ayuda, aunque poco puedo...
- VALENT. (Ap.) Por la batalla de Estella
juro que á ese mequetrefe
le he de cortar las orejas!
- VEN. Pero si se entera el viejo,
ese avestruz, esa fiera...
¡Dios nos coja confesados!
- VALENT. (Ap.) ¿Tambien tú, viejo babieca,
has entrado en el complot?
¡Voto á doscientas trincheras,

te he de pasar á cuchillo!
¡no haya cuartel, no haya tregua!
(Entrando.) ¡Alto! quién vive! Silbante,
(Á Mamerto.)
á todo estoy decidido.
¡Miserable! te he cogido
en un delito flagrante.

MAM. (Ap.) ¡El padre, Virgen María!

(Alto.) ¡Señor, todo lo confieso!

VEN. (Ap.) ¡Ya se armó, ahí queda eso;
me meto en la portería.

(Entra en la portería)

MAM. Cuando la he visto en la calle,
la he seguido hasta esta casa.

VALENT. ¡Y no hay una bala rasa (Sacudiéndole.)
que aquí mismo te ametralle!

MAM. Señor, mi único deseo
es hacerla muy dichosa;
sólo me falta una cosa... (Compungido.)
y eso es grave, bien lo veo.

VALENT. ¿Te falta?... ¡Por San Quintín!

MAM. (Ap.) Si pudiese huir el bulto!

ESCENA IX.

DICHOS, DOÑA GERTRUDIS y RUPERTA.

GERT. ¡Pero señor, qué tumulto!
haya paz, don Valentin.

VALENT. ¡Señora, si estoy rabioso!
¿Cómo quiere usted que rinda
mi furor, cuando á Clorinda
me la acecha este gomoso?

MAM. Usted, como es su papá, (Á D. Valentin.)
con razon se ha acalorado;
pero soy un hombre honrado...

RUP. (Ap.) ¿Se fué la perra? ¡ojalá!

VALENT. ¡Se burla! ¡que soy su padre!

GERT. (Á D. Valentin.)
No lo dice en mal sentido,
y aunque usted no la ha parido,
la crió, aunque mal le cuadre.

(Á Mamerto.) ¡Usted jura con verdad
que no ha tenido intencion...

MAM. Lo juro, mi corazon
sólo su felicidad
anhela; y ¿por qué me impide
que la pueda luégo ver?

VALENT. ¡Señora, por Lucifer!

MAM. (Ap.) Este viejo me divide!

GERT. Don Valentin, yo le ruego...

VALENT. Que se vaya ó no respondo...

MAM. Sí, me voy! (Allá me escondo;
volveré por aquí luégo.)

(Váse corriendo.)

RUP. (Á Doña Gertrudis.)

Señorita, yo tambien
me voy á hacerla el almuerzo.

(Ap.) Pues señor, este mastuerzo

(Por D. Valentin.)

siempre está armando belen. (Váse.)

ESCENA X.

D. VALENTIN, DOÑA GERTRUDIS.

VALENT. (Paseándose con agitacion.)

¡Vamos, yo no me conozco;
no es propio de un militar
ceder así y ablandarse.

GERT. ¡Quién se acuerda de eso, bah!
hay otras cosas más graves

(Con gazmoñería.)

en que debemos pensar,
más dulces, más halagüeñas,
más interesantes, más...

VALENT. Es verdad, bella Gertrudis,
hoy mismo comenzará
la campaña para nuestra
ventura y felicidad.

Mas... yo tan pronto aplacado!

¡yo débil! yo... voto á san!

sin fusilarlo siquiera!

¡y es esto ser militar!

- yo que he tomado trincheras
y reductos, ¡voto va!
- GERT. Vamos, renazca la calma,
vuelva la tranquilidad;
hablemos de nuestro asunto.
Por fin se ha arreglado la...
- VALENT. Sí, ya está todo dispuesto,
Gertrudis, hoy nuestro afán
ha de verse satisfecho
en las gradas del altar.
(Asoma Venancio la cabeza por la ventana de la
portería.)
Hoy se descubre el misterio
(Con gravedad cómica.)
y todo el mundo sabrá
que Gertrudis Gavilanes
y Valentin Barrabás
se unen en lazo apretado
y forman estrecho haz,
casándose por la iglesia.
- VEN. (Ap.) ¡Qué escucho! Já, já, já, já!
- GERT. (Ap.) Me ruborizo al pensarlo,
yo tan pudorosa y tan...
- VALENT. (Ap.) ¡Se calla! está enamorada,
ya se ve, mi aire marcial!
(Alto.) ¡Mil bombas! ¡qué! ¿no respondes?
- GERT. ¡Oh, te amo! (Con timidez cómica.)
- VALENT. Pues al altar
te llevaré; pero quiero
que ántes de ser mi mitad
oigas en cuatro palabras
mi programa militar.

MÚSICA.

- VALENTIN. De la diana á la retreta
todo á toque de corneta
en nuestra casa se hará.
- DOÑA GERTRUDIS. (Ap.) De la diana á la retreta
todo á toque de corneta
en nuestra casa se hará.
- VENANCIO. (Ap.) De la diana á la retreta
todo á toque de corneta
todo en su casa se hará.

VALENTIN (Á Doña Gertrudis.)
No te faltará á mi lado
buena casa y buen bocado,
y en tí todos mis dolores
su remedio encontrarán.

DOÑA GERTRUDIS. (Ap.) VENANCIO. (Ap.)
No me faltará á su lado No le faltará á su lado
buena casa y buen bocado buena casa y buen bocado
y en mí todos sus dolores y así todos sus dolores
un remedio encontrarán. un remedio encontrarán.

VALENTIN y GERTRUDIS.
¡Oh, qué bella situacion!
qué bien viviremos luégo!
} Tú eres { pólvora. } yo { fuego.
} yo soy { él }
} Tú { la plaza } yo { el cañon.
} yo { él }

VEN. (Ap.) ¡Já, já, já! (Riendo.)

VALENTIN, GERTRUDIS, VENANCIO.
De la diana á la retreta,
etc., etc.

HABLADO.

VALENT. Ya lo sabes, en mi casa
rindo culto á la milicia.
Pero ya va siendo hora,
y he de ir á la Vicaría.

ESCENA XI.

DICHOS, RUPERTA.

RUP. (Á Doña Gertrudis.)
Ya tiene usted preparado
el almuerzo, señorita.

GERT. Gracias, Ruperta. Hasta luégo (Á D. Valentín.)
don Valentín, voy arriba.

- VALENT. Adios, Gertrudis, muy pronto
volveré. Adios, estantigua. (Á Ruperta.)
(Vánse Doña Gertrudis y D. Valentin.)
- RUP. ¡Jesús, que demonio de hombre,
si te perdiera de vista!
(Entra en la portería.)

ESCENA XII.

TRANSEUNTE SEGUNDO, que entra escurriendo el sombrero.
VENANCIO y RUPERTA desde la portería.

- TRAN. 2.º ¡Pues me han puesto chorreando,
y hoy que estreno la chistera!
pero hombre, ¿no hay policía
ni justicia en esta ¡tierra?
¡Cá, lo mismo que una sopa!
ahora veremos... ¡Portera!
¡Y qué va á decir mi novia!
- RUP. ¿Qué se ofrece?
- TRAN. 2.º ¡Bagatela!
Me han volcado una tinaja
en mitad de la cabeza.
- RUP. Bien, ¿y qué?
- TRAN. 2.º ¿Qué? pues me gusta
la aprension de usted, abuela.
(Ap.) Nada, nada, estoy calado.
- RUP. Oiga usted, señor de... pega,
soy abuela de mis nietos.
- TRAN. 2.º Vamos, basta ya, (¡qué vieja!)
á mí me han puesto perdido;
me llega el agua á la médula...
de mi sombrero. En la casa
ha sido el hecho, y es fuerza...
- RUP. No sé lo que pasa arriba,
solo entiendo de la puerta.
- VEN. ¿Qué es ello?
- RUP. Nada, el señor
que viene armándome gresca.
- TRAN. 2.º (Ap.) ¡Esto sólo me faltaba!
- VEN. ¡A ver si salgo allá afuera!
- TRAN. 2.º ¡Y me amenaza!

- VEN. ¡Anda, largo!
- TRAN. 2.º (Ap.) ¡Le voy á romper la cresta!
(Alto.) ¡Salga usted!
- VEN. (Á Ruperta.) Dame la escoba!
Le voy á dar una buena.
- TRAN. 2.º Os acordareis de mí,
gente salvaje y grosera:
en este instante me voy
á llamar á la pareja.
- RUP. ¡Vaya usté á mandar llover!
- VEN. ¡Levosa!
- TRAN. 2.º ¡Buena os espera!
(Ap.) ¿Y quién encuentra á los guardias?
estarán de aquí una legua.
¡Pues apañado me han puesto;
(Mirando su traje.)
lo que siento es la chistera! (Váse.)

ESCENA XI II.

RUPERTA saliendo de la portería; CURRO; luégo JUANA.

- RUP. ¡Vaya, qué cursi tronado!
- CURRO. Muy güenos dias, vesina.
- RUP. Si; usted vive en el Pacífico!
pues no hay distancia que diga
desde ese extramuros hasta
la calle de Espoz y Mina!
- CURRO. Toma, ¿y qué? semos vesinos...
de Madrid ¿seráste lila?
Pus señor, que no le encontrao
en la prasuela á Juanilla,
y juro, señá Ruperta,
que me las paga la endina.
- JUANA. Oye, morral, qué mermuras
con la señora? Pus, hija,
tu conduta en este caso
no es una conduta dina,
yo lo quiero tó delante,
que el que por detrás cretica
es un chismoso, ¿estás tú?
y un lenguaráz.

- RUP. (Ap.) ¡Eh, la niña!
- CURRO. Juana, no me comprometas,
cáyate por Dios, chiquiya,
por lo mucho que te quiero
es por lo que yo isía...
- RUP. Vamos, paz, que yo me voy
á cuidar de mi cocina
y de Venancio. Hasta luégo.
(Entra en la portería.)
- CURRO. (Á Ruperta.) Ó nunca. Y oye, Juanita,
¿qué tá sobrao de la compra?
- JUANA. Te veo de venir; pus mira
que te tengo de decir
que por tí estoy sin camisa,
y que he de poner remedio.
Bien dice mi señorita:
—¡no te luce lo que ganas!—
¿y por qué? porque en mi vida
me compro un trapo, ni un moño,
ni un pañuelo, ni una cinta,
porque yo en mí nada gasto,
porque te tengo á tí encima
y tú te lo vas bebiendo
y fumando...
- CURRO. ¡Qué pamplina!
¿pus no sabes que yo llevo
ar Banco de Economías
to er dinero que me entregas,
pa cuando llegue aquel dia
en que iremos mu juntitos
á que er cura nos bendiga?
- JUANA. (Con zalamería.) ¿De verdaz, so esgalichao,
de verdaz ú de mentira?
- CURRO. Mialas, este puñao é cruses, (Hace señal.)
barbiana, te lo atestiguan. (Transicion.)
Conque dí, ¿cuánto te sobra?
¿á cuánto asciende la sisa?
- JUANA. ¡Hoy, ná más que á cinco riales!
(Saca dinero y se lo entrega.)
- CURRO. (Ap.) ¡Hay pa sinco cajetillas! (Los guarda.)
- JUANA. Vaya, que va siendo tarde
y no he barrío la cocina,

y se hace sábado en casa;
¡pus me espera á mí güen dia!
A las doce aquí te aguardo,
que he de ir *á por* salchicha
y chorizos del tio Rico,
y á por otras fruslerías
para llenar la despensa
por mor de la tremolina
de que se espera muy pronto; (Con misterio.)
pus ha dicho doña Brígida
de que va á haber esta noche...

CURRO. ¡Vaya si habrá! (Habrà una *pitima*
que va á coger este mozo
á la salud de Juanilla.)
(Alto.) Güeno, pues si aquí me esperas,
vuelvo por tí ar mediodía.
Y oye, he visto que te sigue
un levosa.

JUANA. ¡Qué pamplina!
Es un *filadelfia*.

CURRO. ¡Ele!
te la tengo armá con liga,
y si cojo un gatuperio...

JUANA. El de la panadería
quiere palique tambien,
pero ná, chico, descuida.
¡Y oye... tacuerdas del baile?

CURRO. ¡Caya, mujer, qué faitigas!

JUANA. ¡Qué bien se baila agarraos!

CURRO. ¡Qué bien se baila, chiquiya!

JUANA. Y de la danza, ¡tacuerdas?

CURRO. ¡Caya. verás... ¡cómo hasía?

MÚSICA.

JUANA. Currillo, cuando me agarras
y empezamos á bailar,
mi corazon de repente
prencipia á hacer ti-qui-tác.

CURRO. No me eches esas miradas,
Juaniya, por caridad,

- que aluégó voy al cuartel
y me arresta er capitan.
JUANA. Y aluégó, Currillo,
me dan mareos,
de aquel triquitraque,
de aquel zarandeo,
y aluégó se crispan,
se encogen mis niervos,
y aluégó, Currillo...
CURRO. ¿Y aluégó?
JUANA. (Con vehemencia.) ¡Currillo!...
¡ay, no hablemos de eso!
-
- CURRO. Y aluégó, Juanilla, etc.
-

HABLADO.

Adios, prenda, y toma la despedía.
(Váse Juana corriendo.)

ESCENA XIV.

CURRO, que sigue con la vista á JUANA: despues el
AGUADOR.

- CURRO. ¡Bendito sea tu pare
y tu agüelo y tu familia,
que por tí compro tabaco
y ántes fumaba colillas;
tú me surtes de pañuelos
que pierde tu señorita:
tú ar señor en un minuto
le arañas una camisa,
que aluégó pá los domingos
me viene á mí de perilla;
tú pagas las avellanas
si vamos de romería,
y tu dinero me sirve...
pá convidar á otra chica!
¡En donde está un asistente
no hay jembra que le resista,

y se queda er paisanaje
formando en segunda fila.

Y apenas si tiene gancho
er sobrino de mi tía!

¡he aprendió más laitines!...

(Al decir el último verso, entra el Aguador y le
da un pisoton.)

¡Sacramento! ¡Dios me asista!

(Cojeando.) ¡Avestruz!

AGUAD. ¿Qué me mandaba?

CURRO. ¡Te voy á romper la crisma!

¿estás siego?

AGUAD. Usté dispense,

nun ha sido con malicia.

CURRO. ¿Pues qué crees tú que te sarva,

mala sombra?

AGUAD. ¡Ave María,

qué delicadu! (Váse hácia la escalera.)

CURRO. ¡Ah, farruco!

no te güervas á Galisia

sin que te hierren los cascós,

que tienes hipocondría.

ESCENA XV.

CURRO, MAMERTO que entra cautelosamente.

MAM. (Ap.) ¡Un hombre! me va á estorbar,
y yo que vengo dispuesto
á hablar por el ventanillo...

CURRO. (Ap.) ¡Hum! quién será este mochuelo!
Me parece que se escama,
si será...

MAM. (Ap.) ¡Qué suerte tengo!
ahora mismo que podría...

CURRO. (Ap.) Nada, lo que yo sospecho,
este es que viene por Juana;
y que debe ser er mesmo!
¡cara de bruto, ojeroso! (Fijándose en él.)
¡delgado, bastante feo!
¡Qué muro! ¡pus si es aquel
de Capellanes!

- MAM. (Ap.) ¡Mastuerzo!
¡mucho me mira!
- CURRO. (Ap.) ¡Al asalto!
(Alto.) ¡Dónde se va, cabayero!
- MAM. ¡Es usted de policía? (Preparándose para huir.)
- CURRO. Escuchusté, don Fideo,
ajústese más la ropa
que se va usted por er cuello
de la camisa.
- MAM. (Ap.) ¡Me pega
de seguro! ¡y los porteros?
- CURRO. ¡Viene usted á ver?...
- MAM. (Ap.) Este sabe...
- CURRO. Estoy ar tanto.
- MAM. (Ap.) ¡Hombre, bueno!
(Alto.) Conque usted...
- CURRO. Me lo han contado;
¿no hay una chica por medio?
- MAM. (Ap.) ¡Cómo corren mis conquistas!
(Alto.) Francamente, lo confieso,
parece que ella me quiere...
- CURRO. (Ap.) ¡Le voy á romper un hueso!
(Alto.) Pues de esa niña, compare,
hay que desir no me acuerdo.
- MAM. ¡Cómo!
- CURRO. ¡Porque está por mí!
- MAM. ¡Qué escucho!
- CURRO. Y estoy sintiendo
que se me sube la sangre
por ensima de los sesos
y se va á armar una bronca
de mil demonios.
- MAM. (Ap.) ¡Soy muerto!
y el caso es que no hay salida!
- CURRO. (Ap.) Parese que er cabayero
gindama se ha presentao,
voy á asustarle, probemos. (Saca una navaja.)
- MAM. ¡Socorro, que me asesinan! (Va hácia la calle.)

ESCENA XVI.

DICHOS, D. VALENTIN, que al entrar tropieza con MAMERTO

VALENT. ¡Lucifer! ¡rayos y truenos!

MAM. (Ap.) ¡Es el padre!

VALENT. (Repara en Mamerto.) ¡Me ha aplastado!
¡Lo estoy viendo y no lo creo!
¡galopin! ¡no me dijiste
que no volvías?

CURRO. (Ap.) ¡Qué es esto?

MAM. Si me deja usted salir
no páro hasta verme en Méjico!

VALENT. ¡Qué te había de dejar,
no sales! (¡voto á San Telmo!
¡diez y seis ojos de gallo
me los ha dejado tuertos!)
Yo sé por lo que tú vienes,
y te voy á dejar seco.

MAM. (Ap.) ¡Ni un alma caritativa
qué me salve!

CURRO. Á este polluelo

(Cogiéndole de un brazo; D. Valentín hace lo propio y entre ambos le sujetan.)
sólo lo tocan mis manos
y pienso dejarle nuevo.

VALENT. ¡Eh! ¡Qué dice ese pistolo?

CURRO. Lo que digo lo sostengo.

VALENT. ¡Rataplám! Cuádrese usted;
soy capitán del convenio (Curro se cuadra.)
y quinto una compañía
en lo que se reza un credo.

ESCENA XVII.

DICHOS, RUPERTA, VENANCIO.

VEN. Pero, señores, ¿qué pasa?

RUP. ¡Qué escándalo, qué aleo!

VEN. (Á Curro.) ¿Quién es usted?

CURRO. Soy er primo

de Juana la del tersero,
á quien estoy esperando
pa retorsela er pescueso.

ESCENA XVIII.

DICHOS, JUANA desde la escalera mirando hácia arriba; des-
pues DOÑA GERTRUDIS.

- JUANA. (Saliendo.) ¡Ni que fuese usté menistra!
¡Y qué tono que se da!
¡Á mí ladrona! ¡Pus ya!
¡Á mí naide me registra!
Me echó el ama. ¡Qué belen!
- MAM. (Ap.) ¡Veremos!
- VALENT. ¡Cuerpo de tal!
- CURRO. (Por Juana.) ¡La voy á abrir en canal!
(Saca la navaja; gran confusion en todos.)
- RUP. Jesús!
- VEN. (Á Juana.) ¡Huye!
- CURRO. ¡Juana, ven!
(Afilando la navaja en la suela de la bota.)
Ya puedes pedir la uncion,
que te voy á dar mulé.
- JUANA. ¿Qué dices, Currillo?
- CURRO. ¡Que
allá voy!
- RUP. ¡Qué confusion!
- VEN. (Ap.) ¡Se van á romper el alma!
- MAM. (Ap.) ¡Yo salgo de aquí lisiado!
- CURRO. (Á Juana.) ¡Al cabo me has engañado!
- VEN. Pero, señor, tengan calma.
- VALENT. ¡Qué calma ni qué... merengues!
¡Tengo que romper un hueso
á álguien!
- GERT. (Entrando.) ¡Pero qué es eso?
- VALENT. (Rechazándola.)
¡Tú no me vengas con dengues!
- JUANA. ¡Currillo, por Dios, perdona!
- CURRO. Me engañaste, estoy seguro.
- JUANA. No fué con ese, te juro...

MAM. (Ap.) ¡Fué con el de la tahona!
(Ap.) ¡Si yo pudiera escurrirme!
(Trata de huir.)
VALENT. (Sujetándole.) ¡Quieto aquí, so mentecato!
RUP. (Ap.) ¡Qué ruido!
VALENT. ¡Ó si no, te mato!
MAM. ¡Pero, señor!...
VALENT. ¡Quieto y firme!

(Sale el Aguador por la puerta de la escalera y se sienta en segundo término encima de la cuba á escuchar lo que hablan, procurando dar mayor animacion al cuadro.)

ESCENA XIX.

DICHOS, dos GUARDIAS y TRANSEUNTE SEGUNDO, que salió á buscarles, con el sombrero en la mano.

TRAN. 2.º ¡Allí veo á la portera!
GUARD. 1.º ¡A ver, que avisen al dueño!
TRAN. 2.º ¡Si me han volcado un barreño
en mitad de la chistera!
Se la he comprado á Guevara...
RUP. ¡Pues ya, ni para un simon!
GUARD. 1.º (Al Transeunte.)
¡Usted á la prevencion!
TRAN. 2.º (Admirado.)
¡Vaya una justicia rara!
(Váse corriendo sin que le vean los guardias.)
VALENT. ¡Quiá! ¡No hay orden ni gobierno!
GUARD. 1.º (Á D. Valentin.)
¡Á la prevencion usted!
AGUAD. (Acercándose al grupo.)
¿Qué es? (Al Guardia.)
GUARD. 1.º ¡Un motin, bien se ve!
¡Una trama del infierno!
GUARD. 1.º ¡Ríndase usted. (Á D. Valentin.)
VALENT. ¡Á mí, un corchete!
GUARD. 1.º ¡Conspiraba usted!
VALENT. ¡Mil truenos!
JUANA. ¡Si aquí todos semos buenos,

- naide en conspirar se mete!
- GUARD. 2.º (Al primero.)
¡Aquí no hay lo que buscamos!
- RUP. (Por los Guardias.)
¡Está esa gente chiflada!
- GUARD. 1.º (Al segundo.)
Pues señor, esto no es nada.
- GUARD. 2.º (Al primero.)
Opino que nos vayamos.
(Vánse los Guardias y el Aguador.)
- VALENT. (Á Gertrudis.)
¡Murió la boda en agraz!
- MAM. ¡Clorinda, no te veré!
- VALENT. (Á Mamerto.)
Hasta cuánto apuesta usted
á que le rompo...
- VEN. ¡Haya paz!
- VALENT. ¿Paz dijo usted? No es posible
que haya paz en esta casa.
- GERT. ¿Pues qué pasa en ella?
- VALENT. Pasa,
¡voto á san! un hecho horrible:
que tengo una perra yo,
y este tití se ha empeñado
en llevársela.
- CURRO. Y que ha dado (Por Juana.)
esta chiquiya, señó (Á D. Valentin.)
en ir á tomar café
con ese cara... de pito. (Por Mamerto.)
¡Vaya, si estoy yo más frito!
- MAM. ¿Una perra dijo usted? (Á D. Valentin.)
- VALENT. Sí, Clorinda!
- VEN. ¡Já, já, já!
- MAM. ¡Pero señor; loco está; (Á Venancio.)
si Clorinda es... ya usted ve!
- VEN. Sí que veo; esa Clorinda,
don Valentin, no es su perra
la que tanto le da guerra;
es una jóven muy linda
que vive en el cuarto bajo,
y á quien corteja el señor.
- VALENT. ¿Es verdad? ¡voto á un tambor!

- CURRO. ¡Y yo que á poco lo rajo!
(Se estrechan las manos con satisfaccion.)
- GERT- (Á D. Valentin.) ¿Y nos casaremos ya,
don Valentin?
- VALENT. (Ásperamente.) No señora.
- CURRO. ¿Pues qué jasemos ahora?
- JUANA. La Juanilla lo dirá.

MUSICA.

- JUANA. (Al público.)
No tiene este juguete
las conclusiones
con que acaban las obras
de pretensiones;
ninguno se suicida,
nada nos pasa,
ni acaba con arreglo,
nadie se casa.
Sólo os pido una cosa
y es... casi nada:
que nos deis como premio
una palmada.
-
- Todos. Sólo os pide una cosa, etc.

FIN.

NOTA.

Para adquirir la música de esta obra dirigirse al editor D. Andrés Vidal (hijo), Plaza de las Cortes. 2, y Turco, 18, Madrid.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
arse de mal de suegra.....	2	M. Vallejo.....	Todo.
gato negro.....	2	José Marco.....	»
filoxera del poder.....	2	Mariano Chacel.....	»
locura contagiosa.....	2	E. Zamora y Caballero	»
unas veces aquí.....	3	José Echegaray.....	»
tra viento y marea.....	3	M. Echegaray.....	»
rer en pos de un ideal.....	3	D. José Echegaray.....	»
enca por Alfonso VIII.....	3	R. Borlado.....	»
Doctor Diógenes.....	3	J. Zorrilla y Pacheco.	»
gobierno del señor Manzano.....	3	Sres. E. Carbou y J. Mar- tín y Santiago.....	»
andezas Humanas.....	3	D. J. A. Cavestany.....	»
primera en la frente.....	3	Luis Pacheco.....	»
audis.....	3	J. Sanchez de Castro.	»

ZARZUELAS.

asuelo... de tontos.....	4	Sres. Granés y Varios...	L.
tra ira paciencia.....	4	D. Federico de Olona..	L.
das y celos.....	1	C Navarro.....	L. y M.
salto del Gallego.....	4	Sres. Granés, Navarro y Nieto.....	L. y M.
s ferias.....	4	Sres. Barranco, Ossorio, y Bernard.....	L. y M.
s dos cazadores.....	4	D. G. Cereceda.....	M.
s duelos con pan son menos.	4	Sres. Povedano, Granés, y Prieto.	L. y M.
rnera, 7, 3.º.....	4	Sres. Navarro y Cuartero	L.
hijo de la bruja.....	3	D. Emilio Álvarez.....	L.
ana, Juanita y Juanilla.....	3	Emilio Álvarez.....	L.
banda del Rey.....	3	Sres. Álvarez y Caba- llero.....	L. y $\frac{1}{2}$ M.
bre ascuas.....	3	D. Emilio Álvarez.....	L.
ivan las caenas!..	3	E. Perez Escrich...	L.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, números 18 y 20.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, núm. 94.—
Lisboa.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.